

Participación comunitaria en el manejo forestal

Resultados de la evaluación ex-post de siete proyectos en seis países

por
Marc J. Dourojeanni
y
Juan E. Sève¹



Labores comunitarias: Los participantes de Ghana toman un descanso frente al vivero de teca financiado por el proyecto.

Fotografía: M. Dourojeanni

EN ESTE ARTÍCULO se destacan las principales conclusiones y experiencias sintetizadas en el informe de una evaluación ex-post de siete proyectos de manejo forestal comunitario de la OIMT finalizados entre principios de 2002 y el año 2005.

La participación comunitaria en el manejo forestal, considerada con razón un elemento esencial de la conservación de los bosques tropicales de todo el mundo, se ha promovido durante décadas. Sin embargo, ha sido un objetivo muy difícil de alcanzar, pese a los denodados esfuerzos realizados en todos los continentes. Pocos programas o proyectos pueden atribuirse un éxito duradero en lo que respecta a mejores ingresos para las comunidades, la ordenación forestal sostenible (OFS) y/o la conservación.

Los proyectos de la OIMT no se apartan de esta realidad: los éxitos logrados son limitados. Sin embargo, los siete proyectos de la OIMT evaluados aquí (ejecutados en Bolivia, Ghana, Panamá,

Perú, Filipinas y Togo) han demostrado, una vez más, que los problemas principales no se relacionan con las comunidades participantes, sino que esencialmente son consecuencia de serias fallas en el diseño, importantes deficiencias técnicas y, en menor medida, defectos en la ejecución del proyecto.

Los proyectos

El Cuadro 1 presenta una lista de los siete proyectos evaluados. Tres de ellos se encontraban situados en América Latina (Bolivia, Perú y Panamá), otros tres en África Occidental (Ghana y Togo) y el séptimo en el sudeste asiático (Filipinas). Todos los proyectos habían sido aprobados entre 1996 y 2001. Su costo total, sin incluir las primeras fases de cuatro de ellos, ascendió a US\$5,7 millones y la contribución de la OIMT a este total fue de US\$4,2 millones.

En el Cuadro 1 se resumen las semejanzas y diferencias entre los proyectos. Todos ellos: 1) abordaban el desarrollo socioeconómico directo a largo plazo de los campesinos locales o las comunidades indígenas (a menudo tribales) mediante su participación en estas actividades); 2) se concentraban principalmente en los bosques o tierras forestales de protección resi-

¹Consultores de la OIMT, que recibieron el apoyo de Carlos Rodríguez Chang (Bolivia, Panamá y Perú), Baharuddin Haji Ghazali (Filipinas) y Astrid Bergqvist (Ghana y Togo).

► ... continúa de la página 15

mantener el impulso obtenido en la campaña contra la tala ilegal en las dos provincias y destacar su carácter de estudios piloto pioneros para abordar la tala ilegal utilizando un enfoque de participación y consulta de múltiples interesados.

5. Las dificultades experimentadas en el proyecto para asegurar la cooperación y participación del sector privado debería analizarse más detenidamente para identificar y superar los obstáculos, inclusive a través de la motivación e incentivos apropiados.
6. Deberían desarrollarse las metodologías y mecanismos apropiados para manejar y resolver los conflictos entre las partes interesadas a fin de facilitar las actividades de los foros de coordinación.

7. Deberían desarrollarse fuentes alternativas de ingresos para las comunidades locales, inclusive proyectos forestales comunitarios, con el fin de reducir su intervención en actividades ilegales y alentar su apoyo y participación en las campañas contra la tala ilegal.
8. Deberían adaptarse las experiencias y logros obtenidos por el proyecto en Riau y Kalimantan Barat para su reproducción en otras partes de Indonesia donde aún existe un nivel desenfadado de tala ilegal.

El informe completo de esta evaluación ex-post se encuentra disponible en la Secretaría de la OIMT.

duales, que normalmente ya se encontraban sumamente degradados debido a usos inadecuados del pasado; y 3) se incluían en zonas amortiguadoras o estaban situados en las proximidades de áreas protegidas.

Las diferencias entre los proyectos, en algunos casos, eran considerables. Orozas y Chiquiacá en Bolivia, Urumba en Perú y Darién en Panamá se concentraban esencialmente en el manejo de bosques naturales, mientras que Abutia y Worobong en Ghana estaban exclusivamente orientados a la reforestación, y Nueva Vizcaya en Filipinas y Missahoé en Togo comprendían una mezcla de ambos. El proyecto de Bolivia era, en la práctica, dos proyectos en uno y el proyecto de Panamá (a diferencia de los otros) era esencialmente un proyecto de investigación. Cinco de los ocho proyectos (considerando a Orozas como un segundo proyecto boliviano) fueron ejecutados por organizaciones no gubernamentales (ONG), inclusive el Instituto Smithsonian de Investigación Tropical de Panamá. Además, los proyectos latinoamericanos se desarrollaron en lugares muy distantes e inaccesibles, mientras que los proyectos de África y Asia se situaron en áreas de más fácil acceso.

Los proyectos difirieron también en cuanto a su ejecución y duración: cuatro de los proyectos (Urumba, Nueva Vizcaya, Abutia y Worobong) habían completado su segunda fase al momento de efectuarse la evaluación, lo cual implicaba una presencia mucho más larga de operaciones financiadas por la OIMT en el terreno (de siete a diez años) que en aquellos proyectos con una sola fase. El tiempo transcurrido entre la finalización de los proyectos y la evaluación ex-post varió de cinco años (Darién) a menos de uno (Abutia).

Importantes éxitos sociales

En todos los proyectos excepto uno, las poblaciones beneficiarias eran comunidades rurales, tradicionales, indígenas y/o tribales de menores recursos. Todos los proyectos se podrían calificar de exitosos (Darién, Abutia) o muy exitosos (Worobong, Missahoé, Nueva Vizcaya, Orozas/Chiquiacá, Urumba) en lo concerniente al fomento de la participación comunitaria, aumentando la concientización de la comunidad local en el ámbito forestal y ambiental, organizando y potenciando a las comunidades, estableciendo empresas comunitarias forestales, y capacitando a los miembros de las comunidades y empresas sobre una diversidad de temas. En conjunto, los organismos ejecutores de los proyectos lograron superar la resistencia y desconfianza tradicional y alcanzaron niveles muy altos de participación comunitaria y un entusiasmo considerable con respecto a los objetivos de los proyectos que en muchos casos se mantuvieron después de la finalización de los mismos.

Los proyectos evaluados revelaron una serie de enfoques participativos innovadores que podrían resultar útiles para el trabajo futuro de la OIMT en esta área, entre los que se destacan los siguientes:

Lista comunitaria

Cuadro 1: Síntesis de los proyectos evaluados

NÚMERO DEL PROYECTO	NOMBRE DEL PROYECTO, UBICACIÓN & PAÍS	PRESUPUESTO TOTAL Y DE LA OIMT (US\$)	INICIO (mes/año)*	CONCLUSIÓN (mes/año)**
PD 44/99 Rev.2 (F)	Implementación del plan de manejo de la comunidad de <i>Chiquiacá</i> y <i>Orozas</i> en Tarija (Bolivia)	505 439 285 589	06/01	06/04 (11/04)
PD 48/98 Rev.1 (F)	Repoblación forestal de la llanura de <i>Abutia</i> con la participación de las comunidades indígenas de la Cuenca del Volta (Ghana)	712 088 576 188	12/99	12/03 (03/05)
PD 49/98 Rev.1 (F)	Desarrollo participativo de los bosques tropicales por las mujeres de las comunidades indígenas de <i>Worobong</i> (Ghana)	833 334 589 534	07/00	09/03 (03/05)
PD 37/95 Rev.2 (F)	Manejo de cativales y productos no maderables con comunidades campesinas e indígenas en <i>Darién</i> (Panamá)	1 585 667 1 042 667	09/96	12/01 (02/02)
PD 38/99 Rev.1 (F,I)	Manejo forestal comunal demostrativo en los bosques naturales de neblina de la Cuenca <i>Urumba</i> , San Ignacio (Perú)	623 100 443 100	10/99	09/01 (02/02)
PD 21/97 Rev.2 (F)	Desarrollo de los recursos de los bosques tropicales mediante el manejo forestal comunitario en <i>Nueva Vizcaya</i> (Filipinas)	957 135 913 285	07/98	12/01 (09/02)
PD 9/99 Rev.2 (F)	Ordenación sostenible de los recursos forestales de la Reserva Forestal de <i>Missahoé</i> con la participación de las comunidades rurales locales para la producción óptima de madera en <i>Kpalimé</i> (Togo)	508 994 384 524	11/99	11/02 (04/03)
TOTAL		5 725 757 4 234 887		

*Fechas oficiales de inicio del proyecto **Fechas previstas para la conclusión del proyecto (fechas reales de conclusión incluidas prórrogas oficiales)

- La creación de empresas comunitarias formales con fines de lucro que reúnen a los miembros de la comunidad interesados en la actividad forestal. En muchos casos, no todos los miembros de la comunidad están dispuestos a participar.
- Los pagos efectuados a los miembros de la comunidad por el trabajo realizado en la extracción de madera, o plantación o mantenimiento, deben considerarse un costo de producción y no un “beneficio” o una “distribución de beneficios”, como suele ser el caso en los proyectos de desarrollo comunitario.
- Los ingresos derivados de los proyectos o de las empresas creadas por los proyectos deben beneficiar directamente a los miembros que participen efectivamente y no deberían estar orientados exclusivamente a mejorar la infraestructura comunitaria, que también beneficia a aquellos miembros de la comunidad que no trabajan y/o no participan en las actividades del proyecto.
- Para evitar conflictos, es esencial definir claramente, al comenzar las operaciones, la distribución de los beneficios obtenidos en el aprovechamiento forestal correspondientes a cada actor (gobierno, terratenientes, comunidad y miembros de la comunidad participantes en el proyecto).
- La constitución de un “Foro Forestal” a partir de una porción de los recursos del proyecto, ahorrando una parte de los ingresos iniciales generados en el proyecto o imponiendo (en el futuro) un pequeño gravamen a los salarios pagados a los trabajadores comunitarios (como se hizo en Missahoé, Togo) constituye una opción excelente para asegurar el mantenimiento de las plantaciones hasta que se produzcan ganancias importantes con las actividades del proyecto.

Si bien la participación comunitaria en el diseño de los proyectos estuvo por debajo de los niveles deseables en los proyectos que se encontraban en la primera fase, la participación durante la ejecución fue excelente en cinco de los proyectos evaluados. El mecanismo de gobernabilidad de los proyectos a nivel empresarial y comunitario, así como a nivel del proyecto, fue eficiente.

Además, en varios de los proyectos las empresas creadas resultaron útiles para llevar a cabo actividades comerciales fuera del ámbito forestal o diferentes de las propuestas en el proyecto.

La participación de las mujeres en los proyectos y las empresas comunitarias fue un elemento de todos los proyectos evaluados y revistió especial importancia en el proyecto de Worobong. En Orozas y Missahoé, se establecieron empresas forestales administradas exclusivamente por mujeres y también se observó un liderazgo importante de las mujeres en Nueva Vizcaya y Chiquiacá. Sin embargo, el entusiasmo y la participación están disminuyendo claramente en algunas de las comunidades debido a que los proyectos no lograron alcanzar totalmente la mayoría de los objetivos de desarrollo, especialmente con respecto a la generación de ingresos adicionales.

Un diseño deficiente

La baja calidad del diseño se catalogó como la deficiencia clave en la mayoría de los proyectos evaluados, especialmente en relación con cuatro aspectos: 1) análisis estratégico inadecuado de las opciones disponibles para vincular las capacidades, necesidades e intereses de la comunidad con el potencial económico y los requisitos técnicos de las actividades forestales; 2) ausencia de un análisis económico de las operaciones forestales propuestas para las nuevas empresas comunitarias creadas por los proyectos; 3) deficiencias en aspectos técnicos forestales, inclusive una baja calidad o la ausencia de planes de manejo forestal; y 4) una duración insuficiente del proyecto.

Análisis estratégico inadecuado

Dos de los proyectos latinoamericanos de manejo de bosques naturales se concentraron en la utilización sostenible de bosques de protección que en su mayor parte eran inaccesibles, sin una consideración adecuada de los altos costos de producción y transporte y los riesgos ambientales asociados. Dos de los tres proyectos africanos planeaban establecer más de 1000 hectáreas de plantaciones forestales en sólo dos o tres años, sin tomar medidas adecuadas para cubrir los costos de mantenimiento futuros, la continuidad de las actividades de plantación, o la sustentabilidad de las plantaciones. Otro proyecto incluía la rehabilitación de tierras degradadas para ofrecer servicios ecológicos; sin embargo, con ello se beneficiaba principalmente a los agricultores ricos de las tierras bajas con costosas responsabilidades impuestas a los campesinos pobres de las tierras altas y sin incorporar medidas de compensación. Por otra parte, no se consideraron adecuadamente otras opciones alternativas o complementarias, tales como la reforestación con especies de árboles de rápido crecimiento en los proyectos de manejo de bosques naturales, plantaciones secuenciales, sistemas *taungya* correctamente adaptados, o plantaciones adecuadas de árboles frutales en plantaciones forestales.

Todos estos problemas, entre otros, son consecuencia de la ausencia de un análisis adecuado durante la preparación del proyecto y, en varios casos, de insuficientes consultas con las poblaciones locales antes de la aprobación del proyecto.

Ausencia de un análisis económico

La ausencia de un análisis económico suficiente fue el problema más grave experimentado en las operaciones de las nuevas empresas comunitarias creadas a través de los proyectos. En general, los proponentes de los proyectos no tuvieron en cuenta que al finalizarse las actividades, los proyectos debían convertirse en operaciones autosuficientes y económicamente rentables. En ninguno de los proyectos evaluados se realizaron estudios de factibilidad técnica y especialmente económica. En la mayoría de las operaciones propuestas, se supuso a priori que serían actividades rentables, lo cual no estaba basado en la realidad.

Deficiencias en aspectos técnicos forestales

La mayor parte de los proyectos experimentaron serios problemas técnicos o deficiencias con respecto a la disponibilidad de información básica de calidad,

estudios edáficos detallados, selección de sitios y especies, y prácticas silvícolas, entre otras. En la mayoría de los casos, las plantaciones y los viveros forestales fueron abandonados después de las actividades de plantación o en cuanto culminaron los proyectos. No se llevaron a cabo actividades esenciales de mantenimiento como la poda, eliminación de malezas, entresacas y control de incendios. Los planes de manejo para los bosques naturales así como para las plantaciones forestales eran inexistentes en algunos casos o de muy baja calidad, o incompletos. La mayoría de los planes examinados eran demasiado simplistas y, si se los aplicaba, no podían garantizar una sustentabilidad económica o ecológica.

Duración insuficiente del proyecto

Las limitaciones de tiempo constituyeron un problema constante en todos los proyectos. Ninguno de ellos, inclusive los que ya se encontraban en una segunda fase, se completaron a tiempo y algunos incluso necesitaron prórrogas de más de 15 meses para alcanzar su finalización oficial. No obstante, en ningún caso estos períodos adicionales fueron lo suficientemente largos como para alcanzar los objetivos. El problema es especialmente importante en los proyectos de reforestación que pueden requerir más de 25 ó 30 años antes de llegar a la cosecha final. Los agricultores experimentaron serias dificultades en el mantenimiento de las plantaciones, a la vez que necesitaban producir alimentos bajo la sombra cada vez más extensa de los árboles en crecimiento, con menos tierra disponible para sus nuevos cultivos.

Problemas de ejecución

Algunos proyectos experimentaron serios problemas durante su ejecución. Los dos proyectos sudamericanos fracasaron porque los organismos gubernamentales responsables no otorgaron las condiciones esenciales para lograr los objetivos del proyecto. Entre estas condiciones necesarias se incluían las siguientes: acceso legal de las comunidades a los recursos forestales y/o autorizaciones (tales como la aprobación del plan de manejo y el otorgamiento de permisos de aprovechamiento) para utilizar los recursos forestales. Sin embargo, aun cuando estos aspectos legales se hubiesen rectificado, estos dos proyectos probablemente no hubiesen logrado sus objetivos debido a otras deficiencias del diseño. Otro proyecto (Darién) logró proporcionar información técnica según lo programado, pero no pudo conseguir sus objetivos generales relacionados con el manejo sostenible, debido en parte a que las especies que eran el objeto principal del proyecto perdieron su importancia económica en todo el país durante el transcurso del mismo.

Todos los proyectos recibieron por lo menos el apoyo oficial nominal de sus gobiernos. Sin embargo, los proyectos más exitosos fueron los que contaron con un más alto nivel de apoyo efectivo de los organismos forestales gubernamentales, en particular, en Nueva Vizcaya, Missahoé y Worobong, que recibieron aportes técnicos de los organismos forestales considerablemente mayores que los otros proyectos. Los proyectos menos exitosos recibieron un apoyo menos efectivo, incluso hubo casos en que la contribución del organismo ejecutor no se entregó en su totalidad.

Brecha entre los aspectos sociales y los aspectos técnicos y económicos

Como consecuencia de las deficiencias descritas más arriba, si bien se obtuvo un éxito considerable en la organización de las comunidades locales y en su participación activa e informada en las operaciones forestales, no se logró el mismo nivel de éxito en relación con los resultados de los proyectos en términos de los beneficios previstos. Ninguno de los siete proyectos logró sus objetivos de desarrollo, aun cuando en la mayoría de los casos se alcanzaron la mayor parte de los resultados previstos. En general, los proyectos no pudieron ofrecer un bienestar adicional significativo ni mayores ingresos para las comunidades participantes durante el proceso de ejecución. Además, debido a que las actividades del proyecto y las operaciones comunitarias iniciadas no se

Más semejanzas que diferencias

Cuadro 2: Principales semejanzas y diferencias entre los proyectos evaluados

DATOS/PROYECTOS	OROZAS	CHIQUIACÁ	URUMBA	DARIÉN	NUEVA VIZCAYA	MISSAHOÉ	ABUTIA	WOROBONG
OBJETIVO GENERAL	Actividades forestales desarrolladas por las comunidades locales para mejorar su propio bienestar socioeconómico							
OBJETIVOS ESPECÍFICOS	Principalmente manejo de bosques naturales y en menor medida reforestación						Reforestación	
	Mejor comercialización de maderas y diversificación de especies			Investigación	Manejo de cuencas hidrográficas	Manejo forestal	Rehabilitación de bosques y tierras forestales	
OBJETIVO ESTRATÉGICO	Información, participación eficaz, organización, capacitación y potenciación de la población local							
TIPO DE BOSQUE	Bosque de protección maduro a menudo sumamente degradado y/o bosques de protección secundarios y tierras forestales denudadas					Tierras forestales denudadas y/o bosques de producción muy degradados		
CATEGORÍA DE ÁREA PROTEGIDA	La mayoría de los proyectos están situados en áreas protegidas, en sus zonas amortiguadoras o en la proximidad de áreas protegidas							
COMUNIDADES BENEFICIADAS	Campesinos			Tribales & afroamericanos	Campesinos & tribales	Campesinos tribales		
NIVEL DE POBREZA RURAL	Mediano	Pobre	Muy pobre	Muy pobre	Pobre	Pobre	Muy pobre	Muy pobre
ORGANISMO EJECUTOR	ONG	ONG	Gobierno	ONG	Gobierno	Gobierno	ONG	ONG
DURACIÓN (programada)	36 meses		24 meses	48 meses	36 meses		48 meses	36 meses
DURACIÓN (real)	41 meses		28 meses	67 meses	38 meses	41 meses	63 meses	55 meses
FASE DEL PROYECTO	I	I	II	I	II	II*	I	II**

*se utilizó un mecanismo para la preparación de proyectos de la OIMT **proyecto no ejecutado exclusivamente en la misma zona

continuaron ni mantuvieron, sólo puede esperarse que no cumplan estas metas en el futuro, a menos que se apliquen medidas adicionales.

La brecha entre los resultados y los objetivos propuestos produjo frustración y desaliento en las comunidades participantes de la mayoría de los proyectos. Todas estas comunidades ahora piden o esperan una extensión de sus proyectos o la ejecución de nuevos proyectos para lograr los objetivos de desarrollo iniciales.

En este contexto general, los proyectos de Missahoé (Togo), Nueva Vizcaya (Filipinas) y Worobong (Ghana) muestran buenas o muy buenas posibilidades de lograr sus objetivos de desarrollo si se les facilita una ayuda posterior moderada. Éstos fueron los proyectos más exitosos según todos los parámetros evaluados. Un cuarto proyecto con buenas perspectivas es el de Chiquiacá, uno de los subproyectos incluidos en el proyecto boliviano. Los proyectos de Missahoé y Worobong, gracias a un mejor asesoramiento técnico que permitió una correcta selección de sitios y especies, tuvieron resultados excepcionales en algunas partes significativas de las plantaciones establecidas. El proyecto de Missahoé también satisfizo mejor las necesidades de producción agrícola y plantaciones forestales de la comunidad, mientras que en el proyecto de Worobong se adoptó un enfoque más realista y se redujeron a la mitad las excesivas metas de plantación originales.

En algunos casos, los principales éxitos no se relacionaron con los objetivos de los proyectos. En Urumba, por ejemplo, el proyecto mejoró la productividad de los cultivos de café y promovió con éxito varias otras mejoras de infraestructura social, inclusive la construcción de una nueva carretera, un puesto médico, y una planta de energía eléctrica. En Worobong, el proyecto aumentó los ingresos locales mediante el establecimiento de plantas de procesado de mandioca y en Nueva Vizcaya, el proyecto desempeñó un papel decisivo en la obtención de ayuda adicional para permitir a los agricultores locales mejorar su productividad agrícola.

Conclusiones y recomendaciones

El limitado rendimiento de la mayoría de estos proyectos claramente no demuestra una dificultad inherente de ejecutar eficazmente el manejo forestal comunitario. Ninguna de las causas de los fracasos se puede atribuir a las comunidades participantes, que demostraron un compromiso extraordinario al tratar de conseguir los objetivos de los proyectos. Las causas del fracaso, en todos los casos, se relacionaron con el diseño del proyecto o, en menor medida, con deficiencias en la ejecución.

Los proyectos orientados a crear empresas económicas para las comunidades deben tratarse como cualquier otra inversión con fines de lucro y no como proyectos de desarrollo convencionales o tradicionales. Un nivel sostenido de ganancias es la mejor prueba y la condición principal del éxito de los proyectos forestales comunitarios. Por lo tanto, los proyectos de este tipo deberían incluir estudios de factibilidad técnica y económica o se deberían realizar estos estudios previo a la ejecución del proyecto.

La necesidad de asesoramiento técnico forestal fue evidente en todos los proyectos excepto el de Darién, especialmente en la etapa de la preparación. Los tres proyectos más exitosos se beneficiaron con la ejecución de una primera fase (Nueva Vizcaya y, en cierta medida, Worobong) o con un mecanismo para la preparación del proyecto (Missahoé). Los limitados conocimientos que a menudo tienen las comunidades de los principios del manejo forestal sostenible deben compensarse con asesoramiento técnico. Entre las opciones para abordar este problema, se incluyen las siguientes:

- 1) Dada la complejidad de los proyectos de silvicultura comunitaria, podría ser más rentable para la OIMT ofrecer asesoramiento técnico para la preparación de los proyectos en lugar de llevar a cabo intensas evaluaciones ex-post. Los mecanismos formales para la preparación de proyectos, como el ofrecido en Missahoé (Togo), deberían extenderse también a otros países y comunidades.
- 2) La OIMT podría considerar también la posibilidad de fortalecer los programas de capacitación para revitalizar y renovar los fundamentos del manejo forestal, especialmente entre los jóvenes profesionales forestales y los actores comunitarios pertinentes de los países productores.

La regeneración natural es una herramienta importante y no suficientemente utilizada para restaurar las tierras forestales degradadas, tal como se demostró en Nueva Vizcaya. Los proyectos como los de Worobong, Missahoé, Orozas y Urumba podrían aprovechar también este enfoque sencillo y de bajo costo.

La duración de los proyectos de desarrollo forestal comunitario, especialmente los relacionados con plantaciones forestales, debe ser realista y se deben mejorar las perspectivas de sustentabilidad de los resultados de los proyectos. Existen varias opciones que pueden combinarse para asegurar una duración suficiente o resultados sostenibles, en particular:

Continúa en la página 20 ►

Los factores climáticos determinan los precios de la madera

por
Jairo Castaño

Secretaría de la OIMT

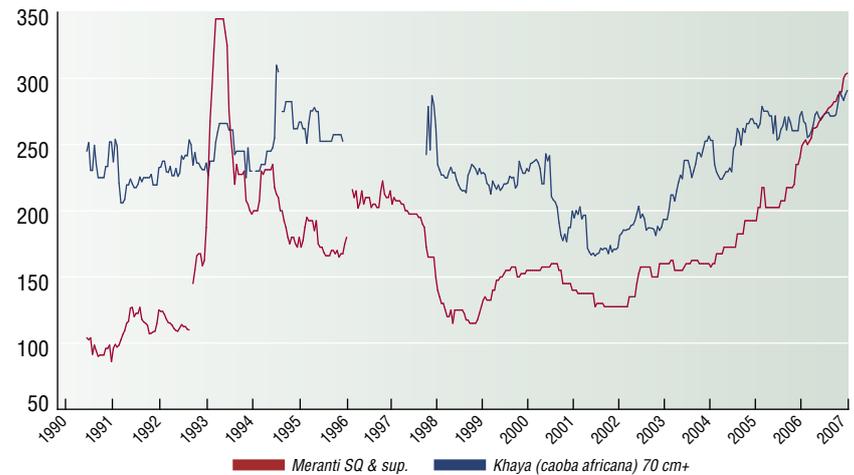
EN LOS últimos meses, los precios de las maderas tropicales se han visto especialmente afectados por el clima. Una estación lluviosa más larga que la habitual en África Occidental y Central y las fuertes tormentas eléctricas del sudeste asiático impulsaron un alza en los precios debido a la escasez de suministros. El moderado invierno de Europa y Japón hizo que la demanda se mantuviera relativamente firme, lo que contribuyó también a la suba de precios. Esto se contrapone completamente con lo sucedido en años anteriores, cuando se produjo una desaceleración considerable durante las Navidades y los meses de invierno, llevando, en la mayoría de los casos, a una tendencia decreciente en los precios.

La demanda del Extremo Oriente impulsa los precios de África

Los precios de las maderas de África Occidental y Central en diciembre seguían manteniendo las ganancias obtenidas en 2006 en contraste con lo ocurrido en años anteriores cuando se produjo una disminución en los precios justo antes de la temporada navideña. La escasez de la oferta y la activa demanda de China y la India continuaron sustentando el nivel de precios. En enero, los precios de la madera en troza de África Occidental y Central registraron un brusco aumento debido a la robusta demanda del Extremo Oriente, una estación lluviosa más larga de lo habitual y un moderado invierno en Europa. El Gráfico 1 muestra que los precios de la caoba africana (khaya) en troza están alcanzando el nivel más alto de los últimos trece años. Los precios de la madera en rollo de sapele también están aumentando, acercándose a niveles bastante similares a los del iroko.

Trozos

Gráfico 1: Precios FOB nominales de las trozas de África y el sudeste asiático (\$/m³)



Las inundaciones suben los precios del sudeste asiático

Los precios de los productos de madera del sudeste asiático aumentaron bruscamente en forma generalizada a principios de enero debido a las severas tormentas que azotaron varias áreas de producción y las inundaciones que forzaron la evacuación en Malasia e Indonesia. Los precios de los productos de madera del sudeste asiático han aumentado moderadamente desde entonces ya que las inundaciones se han retirado en la mayoría de los estados, excepto en la zona de Jakarta y Sarawak. Algunos pequeños aserraderos probablemente se vean forzados a cerrar sus puertas por no contar con suficiente cobertura de seguros para este tipo de desastres. En febrero de 2007, los precios de las trozas de meranti habían alcanzado el nivel más alto de los últimos catorce años, mientras que los precios de la madera aserrada de meranti rojo oscuro se encontraban en su nivel más alto desde que la OIMT comenzó a seguir las tendencias de este producto en 1998 (ver el Gráfico 2). Entretanto, los precios de la madera terciada del sudeste asiático (especialmente meranti) alcanzaron también el nivel más alto de los últimos diez años, recuperándose finalmente de la depresión que siguió a la crisis

... continúa de la página 19

- distribuir el presupuesto a través de un período de ejecución más prolongado;
- planificar una segunda fase (o fase de seguimiento) durante la concepción del proyecto;
- crear una reserva en los presupuestos de los proyectos para costos de mantenimiento ("Fondo Forestal"), como se hizo en el proyecto de Missahoé; y
- desarrollar las opciones económicas del proyecto para asegurar su sustentabilidad una vez que haya finalizado la financiación.

Otros comentarios y recomendaciones para la OIMT y sus miembros son:

- 1) Definitivamente es una ventaja adoptar un enfoque abierto y flexible para considerar las modificaciones que sean necesarias en el proyecto. Es mucho mejor resolver los errores de diseño de los proyectos aprobados durante su ejecución (p.ej. en Worobong) que tolerar tales errores (p.ej. en Abutia).
- 2) Cuando se solicite financiación para actividades de desarrollo comunitario que no estén relacionadas con productos forestales, la OIMT debería considerar la posibilidad de limitar sus inversiones de proyectos exclusivamente a

plantaciones permanentes de árboles frutales. Si se necesitan otros cultivos agrícolas para el éxito del proyecto, la financiación debería provenir de otras fuentes.

- 3) La OIMT, en general, no debería invertir en proyectos concentrados puramente en la investigación forestal. Cuando se justifique este tipo de respaldo, la Organización debería asegurar la participación de otros organismos especializados.
- 4) Los gobiernos miembros deberían evitar la presentación de propuestas de proyectos de manejo forestal comunitario a la OIMT a menos que puedan garantizar claros derechos de tenencia de las tierras comunales o acceso a los recursos forestales, así como la autorización de los planes de manejo forestal y/o permisos de aprovechamiento forestal.
- 5) En las medidas de finalización del proyecto, debería incluirse la transferencia de infraestructura y los bienes correspondientes adquiridos con fondos del proyecto a las empresas comunitarias.

El informe completo de esta evaluación ex-post se encuentra disponible en la Secretaría de la OIMT (itto@itto.or.jp)